

PRÓLOGO

Es un honor para mí el escribir estas líneas como prólogo a un libro que viene a llenar toda una época del desarrollo industrial en España, y más concretamente, dentro del terreno de la soldadura de plástico industrial.

El libro que nos ocupa, se remonta a la década de los 50-60, cuando se empezaron a celebrar las primeras ferias de Dusseldorf (K). Su autor fue un autodidacta en este tiempo.

Con una gran intuición y preparación creó escuela y dió vida a toda una generación de alumnos en Cataluña (entre los cuales me encuentro), que hoy son empresarios y directores de empresas transformadoras de plástico industrial.

En un futuro no muy lejano se hablará de procesos automáticos de soldadura industrial y electromagnética; seguro que Miquel Fiol también tendrá mucho que aportarnos.

Desearía que este prólogo fuera un agradecimiento sincero al autor. Agradecimiento que me atrevo a hacer en nombre de todos los que tuvimos la suerte de recibir las enseñanzas desinteresadas de este gran maestro y amigo.

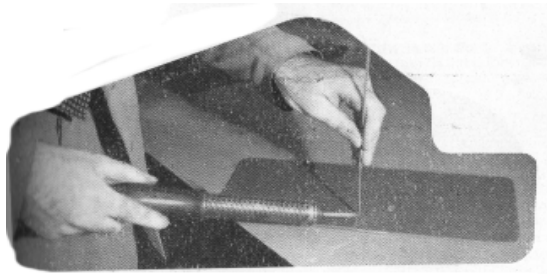
JUAN QUERO MARTOS

PRÓLOGO AUTOR

A finales del año 1954, el Sr. Vicente Massuet Grau, Presidente de IESA, trajo de Alemania unos trozos de placas de material rojizo con unas varillas que, según la información que recibió, se podían soldar, y que servía como recubrimiento resistente a la corrosión de los baños galvánicos, en las cubas de hierro.

Rápidamente localizamos un traductor de alemán para conocer, según las instrucciones que trajo, como debíamos de soldar.

Nos tradujo que la soldadura debía de efectuarse de forma autógena, por lo cual deducimos que debíamos emplear el soplete que conocíamos y disponíamos en el taller de caldear de oxígeno-acetileno, sin grandes esfuerzos, podéis imaginar el resultado al incidir sobre PVC rígido el dardo de la llama... naturalmente antes de las 48 horas estaba en los talleres de la BASF, en Alemania, para aprender su manipulación y soldadura, motivo por el cual desearía dar mi más sincero agradecimiento por las enseñanzas y el trato recibido en la BASF, así como mi testimonio de afecto y cariño al que fue durante más de 17 años mi Presidente, cuya intuición de las necesidades de futuro me llevó al conocimiento de los Materiales Plásticos.



Fotografía efectuada en el año 1955 y publicada en el libro "Manual para la Soldadura del Policloruro de Vinilo" autor G. Haim, editado en el año 1963. Las manos que sueldan —el PVC rígido de la BASF "VINIDUR"— son las del autor de esta documentación, en los talleres de la BASF

La "Soldadura de Materiales Termoplásticos" se refiere a la unión de dos o más piezas de material plástico por interdifusión y enmarañamiento de las cadenas del polímetro, por estar fundidas las zonas que deseamos soldar aplicándole una presión, esperando que se enfríen las partes antes de suprimir la presión de contacto. La forma o manera de calentar las zonas a soldar, así como la presión y su enfriamiento, se describen según los diferentes sistemas conocidos.

Los plásticos hay que situarlos dentro de materiales cuya sensibilidad es muy parecida a un organismo vivo, con lo cual si queremos que su comportamiento sea el que deseamos, la única solución es tratarlos según sus necesidades, no forzándolos para evitar sus manifestaciones no deseadas, llamadas "tensiones internas", que se manifestarán en el momento que menos lo deseemos.

Deseo hacer mención a mi amigo y colaborador desde hace más de 45 años Sr. Juan Quero Martos, gran entusiasta de los materiales sintéticos, sin el cual esta publicación no hubiera tenido lugar, a él mi más sincera lealtad y agradecimiento.